

# Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA-LIBERTARIO

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguaya 2429-Colonia

PRECIO: 3 CENT.S.

Giro, a nombre de PLACIDO A. RODRIGUEZ

## EL PROBLEMA ACTUAL

Ninguna nación europea, ningún dirigente de estado quiere aceptar ahora la responsabilidad de haber provocado la guerra. La muerte de una cantidad de jóvenes existencias, que seguramente oscila entre los quince y veinte millones, no les preocupa tanto como sus consecuencias incalculables en el terreno económico y social. Recordamos que alguien dijo, en cierta ocasión, que si los que la han provocado hubiesen podido prever sus resultados, hubieran tratado de evitarla a toda costa.

Creemos que tal aseveración es inexacta.

La guerra, como todos los fenómenos de honda trascendencia en el seno de la sociedad, no está determinada por un hombre o un grupo de hombres, llámense estos: el Kaiser y su círculo militarista, o Poincaré y su camarilla «revanchista». El origen fundamental hay que buscarlo en el estado de cosas actual, que hace posible la existencia del Kaiser y de sus círculos militares, de Poincaré y de sus camarillas nacionalistas.

En otras palabras: el alud no es la consecuencia del fragmento de hielo que se despeña impulsado por una causa cualquiera, sino de la nieve que cubre la montaña y que hace posible, que un poco de agua en estado sólido, pueda convertirse en el alud que sepulta una aldea.

Al no existir la nieve, el pedacito de hielo no hubiera causado más daño que el de voltear, durante su breve trayecto, algunas modestas edelweiss; así como la existencia de un centenar de degenerados en Europa, no hubiese podido poner nunca en peligro, los destinos de la especie.

Pero la guerra se ha producido porque ella era la consecuencia fatal, la resultante obligada, de una organización social corroida en la base por el cáncer del privilegio y de la superstición político-religiosa: del absurdo erigido en sistema. Y sus consecuencias actuales son: la miseria, la muerte y la desolación!

De las promesas de libertad, de derechos, de bienestar, de igualdad, etc., no ha quedado nada. Miles y miles de hombres se han batido por ellas, pero las cosas continúan hoy como ayer: la humanidad

permanece siempre dividida en dos castas: siervos y tiranos, o si queréis, en explotados y explotadores.

Mas, no hay que desesperarse, por encima de esa hecatombe monstruosa, en el horizonte de la humanidad ha aparecido el arco iris de la esperanza: la mentalidad de los hombres ha cambiado!

Los que ayer no tenían noción alguna de la misión que venían a desempeñar en la vida, que no se elevaban un ardite de sus pequeñas preocupaciones cotidianas, — trabajar, comer y reproducirse, como las bestias — que no poseían una conciencia superior a la del minúsculo copo de nieve que se adhiere a la masa sin saber por qué; que no tenían más órbita que describir en su existencia, que la de los hongos: nacer y morir; hoy han adquirido una personalidad propia, una conciencia. Ya tienen el norte, una brújula que le marca el camino; ya apetece algo que los eleva de la vida del bruto y lo convierte en humano: hoy quieren la liberación del hombre, la abolición de todos los privilegios.

Y todas esas conciencias despertadas, todas esas fuerzas nuevas incorporadas a las energías propulsoras de la evolución social, constituyen los factores esenciales de la revolución que está latente en todas partes. A ellas se oponen tenazmente las fuerzas de la reacción, que, comprendiendo la inminencia de la caída, se aprestan a la defensa. De ahí la lucha terrible que se desarrolla por doquier, entre lo nuevo y lo viejo, entre la revolución y la reacción.

La caduca civilización capitalista corre su última carrera en el borde del abismo. Piensa llegar primero; quiere normalizar el desequilibrio económico creado por la guerra, volver al estado anterior para detener la marcha de la revolución. Pero la clase obrera quiere lo contrario: desorganizar aun más, si cabe, la vida social; antes que producir para la burguesía y perpetuar el privilegio, romper las herramientas del trabajo.

Es así que la guerra ha planteado el problema; esta es la cuestión que ahora se debate. Para resolverla debemos dedicarle todos nuestros esfuerzos: nuestra vida si fuera necesaria.

compone dicha congregación, para deducir el honor y el patriotismo de estos señores: usureros, agiotistas, explotadores y ladrones al por mayor y al menudeo. Estos son los que invocan la patria, solidarizados con los de allá. Si tienen sus intereses en peligro, que vayan ellos a defenderse y no engañen a los ingenuos. Sin embargo, no dejan de tender el espinel de su astucia, por si alguno se prende, atraídos por los halagos y promesas.

Los trabajadores españoles residentes aquí, saben que nada tienen que ver y que nada perderán con los moros. Pero si saben que los verdaderos moros para ellos, están aquí, y que son estos llamantes burgueses, de quien tienen que defenderse y combatirlos, ¡aquí están los moros, compañeros! Y veremos como ninguno de los que componen ese comité, formará el cuerpo de voluntarios. ¡Qué van a ir! Si ellos como los trabajadores conscientes, saben, que la insurrección marroquí ha puesto a España en cinta, y si no aborta, nace un macho que se llamará: Revolución.

¡Qué van a ir!

MARTIN FIERRO.

¡Valor, a pesar de todo, hermano o hermana mía!—Obstinaos siempre: la Libertad exige nuestro Jesu rzo, suceda lo que suceda.—Poca cosa es quien se doblega ante uno o dos fracasos o ante muchos desastres.—El que se descorazona ante la indiferencia o la ingratitude del pueblo, o ante cualquier deslealtad.—O ante los bandidos que se apoderan del poder.—Ante los cañones, los soldados y los códigos penales.

Estoy con los que avanzan de frente por toda la tierra. Con los que renuevan el hombre a fin de renovar todos los hombres.

WALT WHITMAN.

## MOSAICO

### VERDAD

Ha venido el tiempo de la Verdad.

Y cuanto habíamos dicho del gobernante y del sistema ruso, cumplióse fatalmente.

Y, por decir la verdad, fuimos insatisfechos. Y, por afirmar ideas nuestras, fuimos aislados. Y, por decir que Lenin, gobernante, era igual a otro gobernante, piedras nos arrojaron y llamados fuimos: causa de escándalo en campos de avanzada y de revolución.

El tiempo, supremo juez, vino en auxilio de nuestra acción. Y, los que ayer condenaban la voz nuestra, la confirman hoy plenamente y dan fe del error.

Todo hombre que se erige o permite que le erijan en mandatario, es enemigo de la libertad. No hay buenas ni malas intenciones: hay posibilidades e incompatibilidades.

Todo lo que el sistema de autoridad permite hacer al hombre de gobierno, es lo que prohíbe al hombre no gobierno, al individuo. Cuanto hace el que está arriba, es lo que no puede hacer el que está abajo...

Lenin, como revolucionario internacional fué un gran caudillo, un inteligente «leader». Lenin, como gobernante ruso, fué y es, un despota odioso, un fanático conservador.

El gobierno del hombre por el hombre, anula al hombre. Lo anula si es gobernante. Lo anula si es subdito.

La Verdad ha triunfado. El gobernante Lenin no es el revolucionario Lenin. Uno vive a mil codos del otro. El primero se opone al pueblo que a sí mismo. El primero quiere más a sí mismo que al pueblo.

### “OPOSICION LABORISTA”

Los grupos comunistas quieren que les toleremos en los sindicatos. Camarillas divisionistas como son, tienen la pretensión de que debemos admitirlos dentro de la familia sindical. Está bien.

Sin embargo, otro proceder tiene el partido comunista en la Rusia, que es su espejo y modelo...

En Rusia, gobierna el partido comunista. Al frente del partido está Lenin. Su palabra tiene autoridad y más le tiene por las fuerzas militares de que dispone.

Lenin, dió un alto en el camino. Su discurso en el X Congreso del Partido Comunista, proclama de hecho una política de derecha.

—Hemos fracasado frente a los campesinos. Sólo pueden salvarnos los campesinos. Pero los campesinos quieren tener libertad, de lo contrario, no trabajan. ¿Y, el ejército rojo? ... ¿Y, el partido comunista armado y disciplinado?

Nada pueden. Los campesinos no trabajan para los gobernantes. Los soldados no pueden requisar productos donde los productos no existen.

La solución está en la libertad, no en la tiranía. El bien radica en la supresión de las requisas y en el reconocimiento de que el campesino es libre.

Y, como ya era tarde para contener el mal, vino la terrible situación de hambre, de la miseria más extrema... Para conjurarla, hay que mendigar ayuda a los gobiernos capitalistas y capitular ante sus exigencias.

«Oposición laborista», es una fracción de izquierda dentro del partido comunista. Algunos comunistas que habían creído que el Lenin gobernante era el Lenin revolucionario, actuaron en rol de izquierdistas como propagandistas y luchadores activos. Erán los creyentes en la dictadura provisoria que volvían al buen camino. Porque la dictadura provisoria contra el capitalismo, se había transformado poco a poco en dictadura contra el pueblo. Hallaban que el Lenin de 1918 era muy distinto al Lenin de 1921. El primero era libertario; el segundo es autoritario, absorbente, intolerante, reaccionario. Y estos comunistas dijeron:

—Es la hora de la anulación del poder autocrático. Hagamos entrega del Poder a las masas. Si no nos ha servido de nada la violencia gubernamental, la dictadura, el terror

en masa, para que haya más pan y bienestar, probemos a ver si la libertad es mejor recurso, medio más práctico para mejorar la vida.

Y, en el décimo Congreso del Partido Comunista, plantearon la situación:

—Queremos —dijeron en el Congreso— transferir de inmediato, las tareas administrativas de la producción y de la distribución, a los sindicatos. (Tomado el dato del «LLAMADO DE LAS ORGANIZACIONES ANARQUISTAS Y SINDICALISTAS DE RUSIA, al proletariado mundial»). Y, como contestación, Lenin pronunció un discurso, proclamó que quienes tal decían eran peligrosos anarquistas y que debían ser expulsados de inmediato del partido comunista: Y, lo fueron...

Pero, como por arte de encantamiento, al día siguiente llegaron noticias de todas partes. Era el terror gubernamental que estaba en plena acción. La caza del anarquista y sindicalista. Y las cárceles se llenaron, y el tratamiento más duro fué adoptado contra los verdaderos revolucionarios.

### CONTRASTES

Y, hubo quien hizo notar en cierto diario que del proletariado dicese,

JOSÉ TATO LORENZO.

## PUNTAS DE FUEGO

### Marruecos

La concupiscencia capitalista jamás satisfecha ha desencadenado en esa región del planeta una nueva guerra, que sólo ha de servir para que unos cuantos criminales aventureros de la banca y de la industria, realicen pingües ganancias, a costa del martirio y el sacrificio estéril de muchas vidas.

Las madres españolas llevan un nuevo luto en su corazón lacerado por la muerte de muchos de sus hijos.

Estos sucumben allá lejos de su amoroso regazo en el mayor de los abandonos, después de una larga agonía en que el dolor físico y moral ha agotado la gama infinita de sus horrores.

¿Que hacen en tanto los viles gobernantes de la vieja España? Aumentar la catastrofe con sus actos de una crueldad, que pasa el límite de la paciencia de los trabajadores. En lugar de evitar el inútil derramamiento de sangre joven, añaden aún leña a la terrible hoguera, haciendo un llamamiento a los sentimientos más innobles que aun restan en el corazón humano. Despertando el odio adormecido y el deseo de venganza: en nombre de un patriotismo criminal pretenden arrojar nuevos hombres a la brutal contienda que irán a hacer el sacrificio cruento de sus vidas, no para vengar a sus hermanos caídos, sino para salvaguardar los mezquinos intereses comerciales de la caterva de bandidos, que con los viejos tiburones de la política: Maura, La Cierva, Romanones y Cia. quieren saciar su sed de oro extendiendo su inícuca explotación a las ardientes y ricas zonas del norte africano.

El pueblo, sin embargo, no parece dispuesto a hacerles el juego. Las ciudades más importantes, de la península se encuentran convulsionalmente y la rebelión ha cundido hasta en las propias filas del ejército que no quiere ser llevado mansamente al matadero.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos, que pueden hacer que la tormenta desencadenada por los capitalistas contra el pueblo, descargue sus rayos sobre las innobles cabezas de aquellos.

El pueblo español ha comprendido o empieza a comprender al fin que sus enemigos no están en Africa, sino en España y que para librarse de ellos necesita hacer su revolución, como tarde o temprano tendremos que hacerla nosotros si queremos vernos libres de los que acá nos roban y nos tiranizan.

Un descubrimiento

El diputado comunista, haciéndose a sí mismo el más escandaloso de los reclames, ha querido sorprendernos con la noticia de que los señores

que una periodista burguesa fué bien tratada en la cárcel por los carceleros del soviet, considerada como no lo fuera en parte alguna, y respetada...

Y, mientras, camaradas dignos, que sólo pedían que la revolución no se desviara de su cauce, eran apaleados como en las cárceles burguesas lo fueron.

—El 15 de Marzo último (tomamos el dato testimonial «Llamado de los anarquistas rusos al proletariado del mundo», firmado también por Ema Goldman y Alejandro Berkman) en la cárcel el compañero Tikhon Kashiirin, fué atacado y apaleado brutalmente por el carcelero Mago ante el director de la cárcel, Dookis.

De modo, que a una periodista burguesa, según testimonio de ella misma, le tratan de modo magnífico, mientras que a un obrero, un revolucionario se le apalea delante del jefe de la cárcel

¿Causas para este proceder distinto? La periodista puede influir mañana para que los gobiernos burgueses den la mano, reconozcan como igual y legítimo, al gobierno comunista, mientras tanto, el revolucionario es el enemigo más peligroso que tienen los gobiernos.

JOSÉ TATO LORENZO.

res diputados burgueses se han enfurecido por las verdades descubiertas por «Justicia» y que dejan muy mal parada la moralidad de esos señores.

Y comenta él mismo su triunfo y el de su partido que ha tenido la valentía de «correr» un poco, nada más—la punta del velo que cubre toda la inmundicia en que están hundidos hasta el cuello los capitalistas y sus viles representantes.

Nosotros hemos descubierto algo más. La cobardía del diputado comunista, que no tuvo el coraje de llamarles ladrones a sus colegas en la propia cámara, y eso sin que lo diga el diputado, lo sabe el pueblo por experiencia.

¿Sería tal vez por temor de que los burgueses le contestaran en el mismo tono, ya que cobra lo mismo que los demás los trescientos y pico de la nación, por hacer payasadas; y esto, en buen criollo, significa robar la plata a los trabajadores?

### La colecta

Las damas burguesas continúan distrayendo sus ocios en la grata y provechosa tarea de hacerse la reclame y pasar por virtuosas. Ellas que no tienen escrúpulos en esquilmar y vejar en toda forma a las pobres sirvientas, andan muy ufanas haciendo el cuento de la caridad a los otarios con el pretexto de construir un sanatorio para los obreros.

No se tomen tanto trabajo, señoras, que los trabajadores no piensan en sanatorios sino en recuperar lo que Vds. y sus maridos les han robado.

### La comedia parlamentaria

Si las tareas de los padres de la patria resultaran del todo inútiles, los trabajadores podrían agradecerse, ya que cada una de sus sesiones podría constituir un divertido espectáculo, en el que lucieran para recreo y solaz de los curiosos, que tienen el mal gusto de perder el tiempo, sus habilidades de charlatanes sempiternos y ridiculos payasos, los que tienen el cinismo de darse a sí propios el título de representantes del pueblo.

Es tal el cúmulo de disparates que cada uno de ellos pronuncia, que podrían servir de reactivo, en las mentes aun no atrofiadas para emprender con todas las fuerzas el rudo pero benéfico trabajo de desarmar a tanto imbécil.

Lo malo es que esos pobres historias se juzgan pozos de sabiduría. Hablan en tono doctoral de los hombres y de las cosas sin conocer poco ni mucho unos y otros. Y los que les escuchan y aun no han perdido por completo el sentido de la realidad, tienen que preguntarse a pesar suyo, cómo es posible que la sociedad pueda estar a merced de semejantes payasos?

## Marginales

### LOMBRICES

No nos interesa el hombre, sino la obra que va dejando tras sí, como un reguero de luz, hecha a martillo, pluma o pensamiento.

Todo colabora para enaltecer la vida, cuando late en su interior, el propósito noble del esfuerzo. Y esto lo vemos que circula o canta en el mármol, en la tela, en el pentágono, en el libro y en la tribuna. No combatimos el arte, sino lo estimamos y lo proclamamos como un poderoso vínculo de solidaridad. Lo que repudiamos, es la hojarasca, lo superficial, que no es más que la conquista del éxito fácil y la compensación calculada.

De ahí, que vienen a estas playas, «talentosos» en todas las manifestaciones artísticas. Llegan, pero nada traen para el pueblo. Ni una idea, ni una palabra, ni un saludo. ¡Nada! Vienen para los «intelectuales», para lucir sus figuras en los salones, halagar a las damas y volverse con la bolsa cargada de pesos. ¿Qué podrían decirle al pueblo, si sólo traen bicarbonato para la burguesía? A ésta les corresponde rendirle homenajes, que como ellos, son lombrices del organismo social.

Por eso no nos interesa el hombre, sino la obra que va dejando tras sí, como un reguero de luz, hecha a martillo, pluma o pensamiento.

### AQUÍ ESTÁN LOS MOROS

En estos días, se habrán reunido los españoles enriquecidos en América, imitando a los del país vecino, para embauca a sus explotados compatriotas, a que formen un contingente de voluntarios y acudan a defender la tradición y el honor hispánico amenazados. Basta leer la lista de nombres que

# PROBLEMAS HUMANOS

Pero lo peor es que la comedia suele convertirse en drama y los que sufren la angustia no son sus actores, sino los que tienen la desgracia de permitirles que sigan desempeñando sus papeles.

¿Qué hacen los trabajadores que no bajan de una vez el telón que oculte para siempre el siniestro tablado de los parlamentos burgueses, en los que, cuando no se les burla, se conspira contra su bienestar y su propia vida?

## Los ministros de Dios

Los humildes discípulos del rabi de Galilea, no pierden la ocasión de hacer méritos para el cielo. Como su reino no es de este mundo, piensan renunciar a todos sus bienes para asegurarse en cambio la bienaventuranza eterna.

Así lo dicen en sus sermones y así aconsejan hacer a sus amados fieles. Pero lo curioso es que mientras éstos caen en la bobada de renunciar a los bienes materiales, para conquistar la divina gracia, aquellos, los pobres y los humildes ministros de Cristo se afanan por amontonar en sus arcas los tesoros de los demás, demostrando con los hechos que es de mayor interés para ellos el gozar las delicias de esta vida, que sufrir privaciones y angustia a la espera de una recompensa que ellos, los muy vivos, saben no ha de llegar.

## Baltasar Pintos

Dicen los escribas de la burguesía que Pintos mató a Del Bene.

Aunque así fuera, ¿qué mal habría en ello? ¿Quién es Pintos? Un hijo del pueblo, sin más patrimonio que sus brazos, ni más esperanza que la del paraíso que sufre y lucha por conquistar sus usurpados derechos. Un trabajador honrado que amasó el pan que comía con la santa levadura de su trabajo. Una víctima de la injusticia social que le arrebató lo mejor de sus energías. Un hombre, en fin, que con su esfuerzo creador, sumado al de los otros que con él compartían las tareas, forjaba a diario la riqueza que otros ociosos habrían disfrutado. ¿Y Del Bene? Un hombre también salido de las entrañas del pueblo, pero que en lugar de acompañar a éste en sus luchas, encontró más cómodo convertirse en instrumento de los que en un tiempo le robaron, lo mismo que aún despojan a los de su clase, vendiéndolo a ellos como judas por los treinta dineros de su mezquina ambición.

¿Qué hizo este traidor del pueblo al hombre honrado que, al decir de nuestros enemigos, puso término a su vida? Insultarle y, no conforme con esto, firmar friamente con toda premeditación una sentencia sino de muerte, por lo menos brutal y salvaje, como es la de empujar a un obrero que nada tiene, sino su trabajo, al precipicio de la desesperación, despidiéndole de su puesto de honor, sin tener en cuenta para nada la angustia torturante de los días sin pan y las noches largas y tristes sin techo y sin abrigo.

Nosotros no sabemos si Pintos mató a Del Bene. No nos interesa tampoco averiguarlo. Lo que nos importa es el saberlo preso, privado de la poca libertad que nos conceden nuestros verdugos y esto tiene que sublevarnos, porque en ello vemos una injusticia más.

Pintos, matador o no, es un hermano. Por lo tanto, lo queremos con nosotros. Del Bene, muerto por Pintos, o por cualquier otro, era un enemigo de los trabajadores y un fiel servidor de los capitalistas. Estos pueden y deben llorarlos. Nosotros, no. Los burgueses pueden condenar a nuestro hermano, pero los trabajadores tenemos el deber de defenderlo.

¿Qué hacemos, pues?

## La crisis

El trabajo escasea, y faltando éste, ya sabemos lo que nos aguarda a los que vivimos de nuestro esfuerzo. Días angustiosos, que dejan ver en el horizonte grisáceo el espectro amenazador del hambre, que llega hasta golpear las puertas de nuestras moradas. La mansa resignación de nuestros compañeros que buscan en nuestros ojos con una tierna mirada de reproche, un destello de esperanza que los ilumine, el grito planídeo de nuestros hijos, que no saben aún disimular el dolor que hiera a mansalva sus débiles organismos.

¿Qué hacer, entonces? ¿Contemplar con envidia el lujo y la ostentación de los ricos ociosos a quienes ciega su orgullo y no ven las lágrimas que cuesta a tantos miles de trabajadores sus costosos e inútiles placeres?

¿Languidecer lentamente, sin tener un gusto siquiera? No, compañeros. Si nuestros brazos permanecen ociosos por la criminal voluntad de nuestros explotadores, alcemosos amenazantes sobre sus cabezas para arrebatarles lo que nos han robado, la riqueza, que es el fruto de nuestra labor.

No es el saber lo que hace errar y sufrir a los hombres; es la ignorancia. No es tampoco que crean en las preocupaciones dañinas que son ambiente y cauce en el universo sienten, hacen lo que todos, porque se sufre una dolencia general; no pensar. El cerebro es un órgano sin ocupación práctica; asímla, nada más, sin razonar, sin analizar.

Esa "facultad" de no pensar que tanto agrada, es lo que pone a los hombres en poder de los hombres. Se sigue al que grita más, y el que grita más, dado lo fácil que es esto, es siempre el simplista, el de las concepciones barajadas, el orador de los lugares comunes, del impresionismo y del aplauso, y también el arte, porque a la petulancia acompaña siempre el cálculo.

Por eso, resulta una cualidad del hombre actual, que aun no es más que un remedo, no trabajar nunca en un sentido directo y consciente. Todas las manifestaciones de la vida dan entonces la misma impresión aplastadora: ignorancia, conformidad, carencia de vida y de sentido común, desconcierto y equívoco. Ese es el carácter general, el ritmo traducible de la vida.

Porque no son las caravanas sin ideas las que han de apresurar el porvenir liberador, sino que son los hombres que no dejan pasar el presente sin arrancarle su tesoro, los que hacen obra efectiva y sana de progreso, los que dan siempre a la vida un aspecto superior y más humano, los que trabajan en un sentido específico y directo, que conocen las causas, que conocen el objeto, que saben lo que quieren, que buscan y encuentran los caminos, que no olvidan que son hombres y que por lo mismo son una representación de dignidad, un valor, una personalidad, no una cifra.

El palabrerío revolucionario, vago,

confuso, inconcreto, no construye ni prepara nada, es solo un aspecto del desfilir de las colectividades fatigadas y sin pensamiento, corriendo siempre tras de la esperanza, y olvidando siempre la obra.

Se desconocen las determinantes de las necesidades, el fondo natural, la base de las cosas. La producción surge del trabajo, es su determinante, y esto obliga a que se la atienda. La producción es la riqueza del trabajador; y este debe disponerla, no dejársela arrebatar. Lo que aprieta a los hombres son las necesidades económicas, y esto hay que cuidar. El problema económico es pues una cuestión básica; necesita entonces de órganos específicos que la desenvuelvan y resuelvan.

Un poco de cultura al respecto deshará el equívoco, porque no es la maldad lo que hace errar a los seres, sino que es la ignorancia. No es un problema político lo que cambiará la faz de las cosas, es un problema de trabajo.

Preocuparse menos por las tonterías corrientes. No importa que este partido derrote al otro, no importa tampoco que la patria esté en peligro, mejor. No nos inquieta que los moros acaben con los soldaditos españoles; bienvenido el acontecimiento, aunque mejor sería acabar con todos los soldaditos de todos los países.

El trabajo de progreso no está en la algarabía de la plaza, en la manifestación política, en hazañas guerreras, está en la obra constructiva de liberación y justicia, en el ejercicio del derecho, en ser conscientes, en no olvidar que cada hombre tiene un cerebro, y que las necesidades provocan siempre una determinante. ¿Cuál es la determinante del trabajo? ¿Es una necesidad el trabajo? Allí el problema, hombres actuales.

FLORO LIBERTY.

## ¡Arriba corazones!

¡Arriba! ¿Es de espíritus pobres la poquedad. La existencia es un misterio legado. ¿Por qué esa avia de vida? Si nuestra investidura humana viene del polvo y al polvo ha de tornar. Entonemos el canto libre, cuyas estrofas tienen el encanto de lo sublime.

E. Ferré.

Grande y profundo pensamiento, que debiera servir de norma a todos los hombres que a los cuatro vientos nos proclamamos libres, mientras que a nuestro lado existen seres encadenados, por el vicio, la miseria y la tiranía de los gobiernos.

¡Arriba, si, los momentos son de luchas grandes y decisivas, el amodorramiento y la poquedad deben dejarse a un lado, alejarse de ellas, como de las cosas dañinas, los presentes momentos requieren energías y actividad!

¡La vida! ¡bah! en nuestras horas de indecisión acordémonos de aquella estrofa que dice:

"¿Qué me importa de la vida si por perdida la di cuando el yayo de un esclavo como un bravo sacudi?"

Dejemos, si necesario es, girones de nuestro cuerpo, en la lucha diaria, pero sigamos adelante sin desmayar, que la victoria será de aquellos que marchan de cara al sol, siempre adelante sin retroceder un solo paso.

Juventud, el campo de la lucha es vasto, hay puestos para ti; ancianos, necesitamos de tu experiencia; mujeres, necesitamos tus voces de aliento, para que juntos, muy juntos, prosigamos la eterna batalla y cuando veamos desfallecer alguno, gritémosle: ¡Arriba, corazones!

Nov.

## EL SINDICALISMO INDUSTRIAL Y LA CORRIENTE REVOLUCIONARIA

Toda clase de innovación en el campo de las ideas, siempre tuvo oposición cuando ha querido imponerse. Lo más chocante porque no hay que llamarle otra cosa — si la oposición toma cuerpo, es por desconocer el valor intrínseco de las ideas nuevas. Sería discutible y nada chocante, cuando se viniera con conocimientos de valor, rebatiendo, que superara a ellas. Tal pasa hoy, con el nuevo sistema de organización sindical: El Sindicato Industrial, o Único, como abstractamente llaman los sindicatos de España.

En las partes donde existe una fuerte organización obrera, que han querido los iniciadores ponerlo en práctica, muchas batallas enconadas pasaron, precisamente, al venir a romper con los moldes viejos de organización sindical, cuando tuvieron sus principios en la vieja Internacional, en los primeros tiempos rudimentarios de la industria, los campos y minas. Y el mayor argumento de "peso" para echar por tierra ese sistema, es, que venía a "romper y

desconocer los fueros del federalismo; y por ende a crear un autoritarismo central". Mayor equívoco, no se ha podido manifestar. Y doble equívoco, cuando es propio de los anarquistas que militan en el sindicato.

Si se ha creído adoptar este sistema nuevo en el sindicalismo revolucionario, se tuvo en cuenta dos cosas, y esto, el sindicato de oficio no puede de ninguna manera, desempeñar hoy su cometido; el desenvolvimiento que ha tomado el capitalismo en posesionarse en sus reas y el rol revolucionario que crea en el individuo. Esto último como prevención a la revolución económica que se opera.

En la Argentina, en el último congreso extraordinario por la F. O. R. A. Comunista, celebrado a últimos días del año fenecido, que tuve que presenciar sus sesiones, al respecto, fué de lamentar, la interpretación que se le dió yendo a un fracaso dicho sistema, porque desconocían sus fundamentos básicos. No obstante, algunas industrias han adoptado ese sistema. Y aquí, en el Uruguay, es decir, en Montevideo, pasa otro tanto. Pues, hemos de repetir, el sindicalismo industrial se impondrá el mismo, porque así lo exigen estos momentos trascendentales. El "Noy de Sucre", uno que ha sabido defenderlo, dijo, que en un congreso internacional, la Confederación del Trabajo de España (1) lo llevaría a la discusión, que fuera implantado en el mundo, y en el congreso a celebrarse pronto, por la F. O. R. U., se tiene que revisar los valores del sindicalismo, que ha de servir para su orientación definida.

También puntualizaremos un agente que viene a querer desconocer la misión, no ya del sindicato moderno, sino la parte revolucionaria del sindicalismo que él lleva como fin: la revolución económica. Este agente — si lo puntualizamos es porque en el ferviente revolucionario de estos tiempos, ha desviado el mundo sindical o lo ha confundido, acreditándose paternidad económica, cuando la tiene en lo político de clase de partido — está confundiendo el valor revolucionario del obrero, que lucha por su liberación económica y social. Los trabajadores I. W. W. bien lo han declarado, al interrogarles los revolucionarios comunistas (léase colectivistas-marxistas) que se empeñan absorber y sobornar al partido al mundo sindical, que el sindicalismo se basta a si mismo, y siendo más que ahora, su organización moderna lo demuestra patentemente. Los I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo) así han sabido imponerse, llamando la atención al mundo, que el sistema industrial es incompatible al ya viejo de oficio. Una picada de mosquito a un buey (el sindicato de oficio, el mosquito que pica, y el buey, el burgués, el capitalismo) no molesta ni daña en nada. Y para que tenga su resultado esa picada de mosquito, en su modo de picar, decimos (y ya está demostrado) hay que revisar los valores sindicales y decir, también al político, por más moderno que sea, nada tenemos que hacer los obreros en el sindicato si

nos ocupamos de esa mercancía, la política, ni tiene que hacer menos todavía él, en el sindicato. Los obreros, pueden pensar individualmente a cada uno con la idea propia, que el sindicato no prohíbe a sus sindicados de la manera de pensar, para eso son autónomos ante el sindicato. Pero, nunca, ser bandera de combate del Sindicalismo, como se está propagando de un tiempo a esta parte, por oportunismo de estos revolucionarios, porque él tiene su bandera propia, su doctrina y su historia. Esto, está cansado de haberse propagado. Todavía se quiere insistir, pero con una insistencia oportunista de buen pescador, que a fuerza de golpes tendrá que convencerse de una vez. Démosle lógica a los argumentos, que por sus fuerzas nos ahorrarán energías inútiles para el bien de la revolución emancipadora.

El tiempo será el mejor juez.

M. M. COLOMAR.

(1) Ver « El Sindicalismo en Cataluña », primer volumen del folleto editado por Renovación Proletaria.

## PROBLEMAS DE LA ORGANIZACION OBRERA GUERRA A LOS POLITICOS

El sindicato de oficio no llena ampliamente la función de la lucha de clases, ni la acción internacional. El sindicato de oficio, continúa la norma estúpida y criminal de que en la práctica unos obreros estén en lucha contra otros obreros; de que el capitalista pueda resistir perfectamente a las imposiciones proletarias y refre del obrero una y otra vez, cuando le plazca. El sindicato de oficio, es la organización de intereses localistas, de intereses reformistas y mejorativistas. Es la organización de las barreras de las fronteras, del regionalismo. El sindicato por oficio, facilita el juego del caudillo, de la capitula, del grupo divisionista; mientras que otro sistema de organización, por casas (fábricas-talleres) agrupados en sindicatos de industria, no local, sino regional e internacionalmente, acaban con el grupo, con la camarilla, con el caudillo, con el santón o mesías político, y hace comprender al obrero que la solidaridad es la base de todas las conquistas y el objetivo práctico de todas las propagandas que dentro o fuera del sindicato, se hagan.

El problema virtual de la organización obrera, es hacer comprender a todos los que viven dominados por el capitalismo y el Estado, de que ha llegado la hora de unirse en un solo frente revolucionario, como obreros, como hermanos igualmente víctimas de la tiranía económica del poder político de los menos, para abatir para siempre a las camarillas gubernamentales y a los partidos políticos. El sindicato obrero tiene ideales propios, fundamentales. No es más el maremagnum, el caos ideológico que los políticos quieren, que los burgueses desean perpetuar. No es más, una organización sin ideales.

Los ideales del sindicalismo libertario, están definidos claramente en una afirmación solidaria, común, general, universal: *La ofensa hecha a un obrero, es la ofensa hecha a todos los obreros.* El sindicato, tiene ideas revolucionarias, claras, definidas. Sabe lo que debe hacer en el presente. Sabe también lo que debe hacer mañana. Tiene ideas y está estableciendo prácticas. De modo que se impone desde ahora a los políticos, llamense como se llamen, de que no vengán a perturbar las funciones que desenvuelven los sindicatos. No queremos intrusos dentro de los mismos, no admitiremos que se nos vengán a traer a su seno los problemas que le son ajenos, que no deben importarnos poco ni mucho, los problemas políticos.

Es preciso que se convenzan todos los obreros de esta gran verdad: la política, o sea, la ambición de mandar y gobernar, es lo que más divide a los hombres de trabajo, lo que dificulta que se entiendan para su liberación.

El problema, el gran problema de los trabajadores, es entenderse entre sí, negando a los caudillos, negando a los políticos, negando toda jerarquía, negando toda desigualdad. Los que lleven al sindicato cuestiones no sindicales y sí políticas; los que quieran hacer servir a los sindicatos de escabel para sus ambiciones bastardas de mandar, de gobernar, de ser jefes, hay que presentarlos al desnudo, denunciarlos como traidores de la revolución, como falsos revolucionarios.

El trabajador, debe mirar siempre en el político a un embaucador, un traidor convicto y confeso. No nos olvidemos: Hay que combatir al político. Hay que batirlo en todas partes. Es el vividor, que blasona de mesías, de guía, de salvador del pueblo. ¡Guerra a los políticos! Hoy y mañana, mañana y siempre, enemigos del obrero, enemigos de la libertad, traidores de la revolución.

WALTER RUIZ.

# APUNTES

## La canción roja

Ruge en el fondo del abismo la canalla. El montón informe de los miserables, perdidos en la sombra, se agita en contorsiones agónicas de un dolor inenarrable.

Sobre las carnes laceradas, largos siglos de abyección marcarán con fuego su estigma de vergüenza, y en los corazones desgarrados por todas las injusticias, no halla eco ya la dulce voz de la misericordia.

En la noche sin fin de su infortunio lucen, con el brillo siniestro de los aceros, las pupilas, crispense los puños en actitud amenazadora y de los labios amoratados y exangües está pronta a estallar en violentas imprecaciones la canción de la revancha.

Todo el odio acumulado en lo más hondo de los miles y miles de pechos, atormentados por la angustia, pugna por romper las débiles vallas que lo contienen para volcar en la vida el horror de sus crueldades.

Ante los ojos, espantosamente abiertos, de los esclavos, surge aterradora la horrible visión de su destino. Enloquecidos por el furor miran hacia lo alto, allá en la cumbre, donde brilla el sol de la felicidad, y sólo alcanzan a ver la figura odiosa de sus tiranos.

Un grito atronador lanzado por millones de bocas, rompe el silencio de muerte que los rodea. En la revuelta cima hay como un oleaje de tormenta, que amenaza destruirlo todo. Es la cólera ciega, mil veces contenida, próxima a estallar en el paroxismo de las pasiones, que se entrecrocaban en ese bárbaro siniestro del furor humano donde va a hundirse para siempre una civilización, que lava en un baño de sangre la mácula de sus culpas, coreada por la roja canción de las mansedumbres esclavizadas que dice en sus broncas estridencias del dolor infinito de miles de generaciones sacrificadas sin piedad, de la vergüenza sin nombre de las almas profanadas, de la muda protesta de tantas vidas agostadas en flor por el soplo helado de los egoísmos.

Sobre las cabezas enloquecidas del inmenso rebaño humano flota un sorbo de tragedia que llena de pavos el corazón de los malvados, de lo que no piensan jamás en la enormidad del crimen que comietan, al matar en el hombre los sentimientos generosos, sin ver, ¡oh, ciegos!, que la hoja envenenada de sus puñales habría de clavarse alguna vez en lo más profundo de su propio pecho.

## Los hospitales

¡Qué tristes y mudos alzan sus muros espesos en medio del bullicio que les rodea, esos refugios del dolor y la miseria! En sus salas espaciosas, blancas y relucientes, una sombra de tristeza infinita pone su nota lúgubre en la gloria del sol que filtra sus rayos a través de los altos ventanales.

¡Qué solos y qué tristes aparecen los pobres enfermos sobre los blancos lechos acariciados por el sol! Los hay jóvenes que miran con ojos agrandados por el asombro, la alegría de la vida que no pueden gozar; viejos de manos temblorosas y apagadas pupilas, que llevan, como clavada en la retina, una visión de espanto, ante la idea del desmoronamiento final que se avecina, hombres maduros, de torsos fornidos que fueron héroes y que la rudeza de la faena ha encorvado antes de tiempo.

Todos sufren. Unos devorando en silencio el dolor y la vergüenza de sus lacras, otros lanzando en un grito de espanto toda su angustia, sin que en el coro de sus lamentos ponga su nota dulce una palabra de amor y de esperanza.

Solos siempre con su dolor, no gozan siquiera el triste consuelo de no ver aumentados sus pesares.

La sociedad burguesa es así. No siente piedad por sus víctimas, ni aún en el supremo instante de la última partida. Después de haberles arrebatado la riqueza, la alegría y la salud, quiere robarles lo último que les resta: la paz de la conciencia.

Y cuando la fiebre martillea en sus sienas enloqueciendo su cerebro, en lugar de aliviar sus dolores, el fantasma del fanatismo religioso, su fiel aliado, viene a colocarse a la cabecera del moribundo, para aumentar sus padecimientos con las horribles visiones de ultratumba.

¿Hasta cuándo permitirán los trabajadores a esos miserables que se ensañen en las carnes dolientes del pueblo, que los mantiene en la holganza, para recibir como recompensa una vida de «bestia» y una muerte oscura y triste en el más cruel de los abandonos?

GERMINAL.

Comprar EL DIA o leerlo en oficio de carnero.

¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT!

Comendado por la F. O. R. U.

# EN EL CAFÉ

No somos plagiarios, ni queremos emular los magistrales sultos del maestro Malatesta, que, bajo este mismo título aparecían, hace casi un cuarto de siglo, en el órgano anárquico «L'agitazione» de Ancona.

«Corrillos de café», «chismes de café», «entre una taza de café y la otra», son lugares comunes, frases hechas, gastadas hasta lo último. Las usan, como estropajo de cocina, todas las cabezas de cemento armado, eternamente vacías pero erguidas a obispos del anarquismo; y los capaces estómagos bien rellenos de tallarines, cuyas masturbaciones intelectuales, sazonzadas de muy dudosa moralidad que ya no conmueven a nadie.

Claro está que estos sesudos pontífices, al abandonar su capillita de conspícuos, o su mesa de anfitrión, se dirigen al café donde erutan sus sentencias dictatoriales, de la *dictadura verdadera del verdadero proletariado*, desdeñando averiguar si este proletariado ha «dictado» el boycott a ese mismo café.

No queremos hablar del papel que «el café» ha desempeñado en el movimiento político, social, artístico de estos últimos dos siglos. Hay cafés que son verdaderas instituciones, y es allí que se han templado los espíritus, discutidos los más arduos problemas humanos y donde, en fin, se ha fraguado la historia.

Todo el mundo lo sabe; el pensamiento que antiguamente tuvo su desarrollo en las logias masonicas, buscó su materialización en las cantinas y en las «Ventas de los Carboneros». La civilización del siglo pasado lo llevó «en el café».

Pero nosotros somos más modestos. Es simplemente un deber de gratitud que nos mueve a escribir estas líneas, de honda gratitud. El café, señores de cabezas vacías y de vientres plétóricos, *nos ha sacado el hambre*. No una vez, cien veces.

Es ahí, donde hemos podido acallar el rezongo de nuestro estómago, donde hemos podido estirar con peregrina voluptuosidad, nuestras piernas doloridas, a causa del largo andar en busca de trabajo...

Es desde estas mesas de mármol, generosas niveladoras, que nosotros podemos desafiar la mirada del patron que ayer nos despidió del taller, del burgués que chupa su sabroso aperitivo, del pesquero que la policía nos pone a los talones.

Es sobre esta mesa de mármol, convertido en diario, caja y mayor, que escuchamos la charla del amigo, entre el «completo» (almuerzo) y el simple «café con leche» (cena); es acá, donde el «fiado» del «compañero mozo» nos permite hacer el balance de nuestra caja, que ningún geroglífico de contabilidad haría posible; es acá la cita obligada de todos los compañeros que viven en los arrabales del «surbe», el lugar en que *explo-tamos* la prensa burguesa; es acá que nos ponemos al corriente del pulsar de la vida cotidiana, del movimiento de ideas de los compañeros de todo el mundo. Es acá en fin, donde nuestros adversarios de enfrente pueden mandar su pichicho, para ver, para «vichar», para sacar algo de lo que hacemos nosotros, cabezas abstractas, perseguidores de ideales más o menos lejanos, cuando no traidores y bandidos, como ellos galantemente nos califican.

Bien, al café debíamos estas palabras de desagravio.

Los sultos que irán bajo este título, los escribimos en el café, serán entonces, notas del ambiente, conversaciones arrancadas a la realidad; los personajes son verdaderos.

El lenguaje será el del café, natural, espontáneo, chispeante algunas veces; habrá argumentos que parecerán disparates pero... la culpa no es nuestra, sino del que los usa sin darse cuenta, o tal vez con el propósito deliberado de crear confusionismos; y... sin trámite, ponemos manos a la obra.

RODOLFO.—Mozo, traiganos dos cafecitos; rápido que estoy apurado.—(Al compañero) Así que, amigo, te venis del campo hecho todo un dictador.

VICENTE.—Mira, no me vengas con indirectas o con ironías. Vds. acá están todos distanciados a causa de estas dos tendencias que hay entre nosotros y en los momentos en que deberíamos estrechar filas. Hasta los socialistas, esos de la última escisión, los comunistas, se están arrojando a nosotros, aceptando de lleno los principios revolucionarios, y Uds. están divididos como enemigos a causa de esta dichosa dictadura.

Lo que hay que hacer es la revolución y es imprescindible, a la dictadura burguesa, oponer la dictadura del proletariado. En virtud de que la nueva sociedad debe ser de productores, es necesario que estos se impongan a los holgazanes que ahora nos explotan. La revolución rusa es el mejor de los ejemplos; para evitar la contrarrevolución es necesario pasar por la dictadura...

R.—Para, para amigo, por favor. Me estás haciendo una confusión terrible entre socialistas, anarquistas, comunistas, dictadores, etc. Ante todo sepas que estas discusiones se han originado en todas partes del mundo, en Europa especialmente, dado el más directo contacto con Rusia y la R. S. que, podemos decir, se está desarrollando en todas las naciones. Así que nada de extraño si acá también se ventilan estas ideas; y como allá, anarquistas partidarios de la dictadura, no los hay, o si los hay son en una cantidad insignificante; púedese con fundamento afirmar, que si división existe en nuestro campo, ésta es debido a los que apartándose de nuestros postulados básicos, se encaminan por vía torcida y, en este caso, absolutamente opuesto...

V.—Así que Vds. quieren ser los puros, los poseedores de la verdad, los infalibles, los que dan y retiran el carnet de anarquistas! Hay que transigir, amigo, hay que transigir; por encima de todo está el ideal, está la R. S.!

R.—Ahora eres tú que me vienes con ironías y con indirectas más o menos directas, pero, vamos, lo hemos oído ya tantas veces que no lo hacemos más caso. De toda manera te hago observar que estas palabras de puros, de infalibles dichos en tono de desprecio, los están echando en cara a miles y miles de anarquistas que accionan en el movimiento anárquico mundial, que sufren las represalias de todos los gobiernos, comprendidos el de Rusia, y entre los cuales están nuestros mejores compañeros, los que han sido y son nuestros maestros. No damos ni retiramos patentes de anarquistas a nadie y... por lo que se refiere a transigir, la cosa es vieja; transijan Vds.

V.—Me extraña oír de tu boca ese obsequio, esa sumisión a «nuestros mejores compañeros, nuestros maestros»... Yo soy anarquista, me siento revolucionario a la par de cualquiera y tengo, o mejor dicho, tenemos, los partidarios de la dictadura, la pretensión de pensar, de opinar con nuestra cabeza.

Se acabó el tiempo de los pontífices, no hay cosa que más me repugne que esa necesidad de seguir al «apóstol», al «maestro».

Tienen Vds. las taras atávicas, la necesidad del caudillo, la necesidad de tener a alguien a quien seguir, que es, lo mismo que a quien obedecer.

R.—De vuelta otra vez! Conste que ahora me estás retirando la patente a mí, por mis taras atávicas, por mi necesidad de obedecer. Es curioso de veras; antes también pensábamos cada cual con nuestra cabeza (*tot capita, tot sententiae*, de los latinos) y por encontrarnos de acuerdo sobre ciertas bases de la nueva estructura social, nos llamába-

mos anarquistas. Bien; se produce la R. S. en Rusia y todos la apoyamos, acá moralmente, con todo nuestro entusiasmo; allá con el entusiasmo y con la sangre.

Se apodera del mando Kerenski, un socialista, un traidor, un burgués. Todos en contra de él—de acuerdo.

Se hace la R. S. de Octubre. Se echa abajo a Kerenski. ¿Quién podía echar abajo a un socialista? Claro, los anarquistas! Lentamente al frente de la R. S. Viva Lenin! Acá lo hemos dicho nosotros, allá nuestros compañeros han vertido su sangre para salvar la vida de él, y adelante! Todo el poder a los soviets! Bueno, no hay que discutir, es la R. S. el pueblo hará lo que pueda, viva la R. S.

Se produce un hecho nuevo; la dictadura del proletariado! Paramos el oído. La dictadura de Lenin!... Basta; somos anarquistas, opinamos con nuestra cabeza; estamos de acuerdo sobre las bases de una nueva estructura social que es la negación de la dictadura. Vds. no fuercen su cerebro, cierran los ojos. Lenin se puso a la cabeza de la revolución—dicen—pues, Lenin es la revolución y nosotros somos revolucionarios, hay que seguir a Lenin. Lenin es dictador, y nosotros también somos partidarios de la dictadura... Y después de todo esto, tienen el tupé de afirmar, a nosotros, que Vds. no son secuaces de nadie, que no aceptan la sujeción intelectual de ninguno, que quieren pensar con su cabeza.

Yo, por mi parte, te declaro que aún teniendo la pretensión de opinar con mi cerebro, nunca he querido sentar cátedra; concibo la igualdad social de los hombres anárquicamente, pero acepto, —y cómo podría menos?— y reconozco la desigualdad entre la inteligencia, la cultura, la práctica, la moralidad del uno y la del otro. Una opinión mía, que sea la de un Malatesta, de un Faure, de un Galeani, tiene el más seguro puntal. Un desacuerdo con ellos, te lo confieso sinceramente, me hace pensar, me da el tormento de la duda.

V.—Bueno, yo no quería dar a mis palabras el alcance que tú le has dado. Lo que yo creo deber de todo anarquista, de todo revolucionario sincero es la defensa de la Revolución Rusa. Aquellos están luchando, compañero; hay que defenderlos, porque esto es defender nuestra R. S.

R.—Mira, apenas si hemos abordado la cuestión; ya es tarde y he de irme; pero, dime una cosa: ¿Si Vds. son partidarios de la dictadura y quieren ser consecuentes con esas ideas, por qué no se atreven a decir: «hay que defender la dictadura Rusa» y no como arteramente dicen: hay que defender la Revolución?

V.—Pero, si serás... R.—Chichero: (al mozo) cóbrate estos dos cafés.

—Chichero. —¿Qué? ¿Has ganado la grand? ¿Cada cual paga lo suyo! R.—Te digo cóbrate esos dos cafés, cabeza de melón! Hasta el viernes.

Yo, por mi parte, te declaro que aún teniendo la pretensión de opinar con mi cerebro, nunca he querido sentar cátedra; concibo la igualdad social de los hombres anárquicamente, pero acepto, —y cómo podría menos?— y reconozco la desigualdad entre la inteligencia, la cultura, la práctica, la moralidad del uno y la del otro. Una opinión mía, que sea la de un Malatesta, de un Faure, de un Galeani, tiene el más seguro puntal. Un desacuerdo con ellos, te lo confieso sinceramente, me hace pensar, me da el tormento de la duda.

V.—Bueno, yo no quería dar a mis palabras el alcance que tú le has dado. Lo que yo creo deber de todo anarquista, de todo revolucionario sincero es la defensa de la Revolución Rusa. Aquellos están luchando, compañero; hay que defenderlos, porque esto es defender nuestra R. S.

R.—Mira, apenas si hemos abordado la cuestión; ya es tarde y he de irme; pero, dime una cosa: ¿Si Vds. son partidarios de la dictadura y quieren ser consecuentes con esas ideas, por qué no se atreven a decir: «hay que defender la dictadura Rusa» y no como arteramente dicen: hay que defender la Revolución?

V.—Pero, si serás... R.—Chichero: (al mozo) cóbrate estos dos cafés.

—Chichero. —¿Qué? ¿Has ganado la grand? ¿Cada cual paga lo suyo! R.—Te digo cóbrate esos dos cafés, cabeza de melón! Hasta el viernes.

Yo, por mi parte, te declaro que aún teniendo la pretensión de opinar con mi cerebro, nunca he querido sentar cátedra; concibo la igualdad social de los hombres anárquicamente, pero acepto, —y cómo podría menos?— y reconozco la desigualdad entre la inteligencia, la cultura, la práctica, la moralidad del uno y la del otro. Una opinión mía, que sea la de un Malatesta, de un Faure, de un Galeani, tiene el más seguro puntal. Un desacuerdo con ellos, te lo confieso sinceramente, me hace pensar, me da el tormento de la duda.

## PRINCIPIOS, OBJETOS Y METODOS DE LA I. W. W.

vimiento así como la gran fuerza moral que lo conduce hacia la victoria cada día más cercana y que de tan funestos resultados será para los hasta hoy privilegiados por la fortuna y por las leyes, por cuya razón se han apresurado a exterminarlo por todos los medios a su alcance, cosa que no les ha sido posible conseguir.

Pero por más que los usurpadores de la riqueza social, fruto de nuestro trabajo, los dictadores e inquisidores de hoy, en arcenes, torturas y asesinos a mansalva a los propagadores de nuestros principios, las ideas y las aspiraciones humanas no se encerrarán jamás. Con Castelar preguntamos a los que hoy como en otros tiempos tratan de sofocar el libre desenvolvimiento de las ideas y del pueblo y detener todo progreso para mantener un infueto e infueto régimen que se sostiene únicamente a fuerza bruta: «¿Que idea habéis extinguido con la persecución los perseguidores de idea? ¿Que ha resuelto nunca en el mundo que ha podido resolver el hierro y el fuego?—La cicuta que mata a un pensador es la savia del árbol de la historia, la sangre que circula por las venas de toda la humanidad.— Perseguid a los fundadores de la conciencia del mundo moderno en Occidente; perseguid a Thalés, y nació Pitágoras.—

Obligados a Pitágoras a forzoso silencio, y nació Geoponano.— Desterrados a Géno-fonano, y nació Sócrates.—Distel a Sócrates la cicuta, y nacieron Platón y Aristóteles, dos facces eternas del espíritu humano.

Los principios fundamentales de la I. W. W. se destacan claros y precisos en el preámbulo que precede a su constitución. Este preámbulo es un documento tan simple como breve. Ha sido conservado en su forma general desde el principio, con la excepción que en el año 1908 se eliminó el párrafo que abogaba por la acción política.

### PREAMBULO

La clase trabajadora y la clase patronal no tienen nada en común. No puede haber paz ni «tra» el hambre y la necesidad sea sentida por millones de trabajadores, en tanto que unos pocos que componen la clase patronal disfruten de todas las delicias de la vida.

Entre esos dos clases habrá lucha hasta que los trabajadores del mundo se organicen como una clase, tomen posesión de la tierra y la maquinaria de producción y abulan el sistema del salario.

La centralización de la dirección de las industrias en las manos de unos pocos, cada vez menos, imposibilita a las Uniones de oficios para luchar victoriosamente con el siempre creciente poder de la clase capitalista, porque las Uniones de oficios han crea-

do una situación que empuja a un grupo de trabajadores contra otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así al común enemigo para ser derrotados en las luchas del salario. Más todavía, las Uniones de oficios ayudan a la clase patronal induciendo a los trabajado a creer que sus intereses son los mismos de sus patronos.

Estas péñima condiciones pueden ser cambiadas si el interés de la clase trabajada se unen en una organización formada de tal modo que todos sus miembros en cualquiera industria, o en todas las industrias, si es necesario, cesen de trabajar, solidarizándose con sus compañeros de cualquier departamento, demostrando así que «Una injuria hecha a uno, es una injuria hecha a todos».

En lugar del lema conservador: «un buen salario por un buen día de trabajo», nosotros debemos escribir en nuestro estandarte: «Abolición del salario».

Es la misión histórica de la clase trabajadora, hacer desaparecer el capitalismo: el ejército de productores debe ser organizado no únicamente para la lucha diaria con el capitalismo sino para regularizar la producción cuando éste haya sido derribado. Organizándonos industrialmente, formaremos la estructura de la nueva sociedad dentro del cascarón de la vieja.

### OBJETOS DE LA I. W. W.

De acuerdo con la declaración de princi-

pios, a la que todos los miembros de esta agrupación contraen el deber moral de adaptarse estrictamente, el fin que persigue la I. W. W. es el siguiente:

Organizar todas las fuerzas productivas; es decir todos los obreros tanto manuales como intelectuales, en uniones, industriales reunir en un solo cuerpo todos los obreros en una dada fábrica o establecimiento, irrespectivamente de oficios u ocupaciones. Todo establecimiento industrial formará un brazo o sucursal de la Unión Industrial que abarca la industria de todo el país y eventualmente de todo el mundo. Este método de organización suprimirá las uniones retrógradas, sobrepasadas en su forma de organización tan desastrosa que construye barreras entre los diferentes oficios del mismo establecimiento y de la misma industria, o sea separándolos y haciéndolo punto menos que imponible la acción unida.

El objeto de estas Uniones Industriales posee dos marcadas características y son las siguientes: La primera, por el presente, en hacer e servir como órgano militante en la lucha diaria contra las clases acaparadoras con el propósito de conseguir mejores condiciones del momento. No es menester más explícita explicación sobre este punto excepto para declarar que nosotros no tenemos y afirmamos, seguros de no equivocarnos, que uniendo todos los productores en un solo núcleo conseguiremos un arma de lucha más eficaz para nuestros fines, mucho mejor que la que hasta ahora usan y han usado las uniones de oficios cuyos resultados

fican su propaganda contra el Estado, trabajando armónicamente, de común acuerdo, contra el principio de autoridad.

Rumania

Celebrábase un Congreso Socialista en la capital de Rumania. Setenta y dos delegados, fueron detenidos y llevados a una prisión militar. Así tratan a los socialistas y comunistas. (Qué será entonces de nuestros compañeros, los sindicalistas libertarios!)

Chile

Acabamos de recibir una grata noticia. Es el delegado de los I. W. W. de Chile, camarada Segundo Espinosa.

Este camarada nos ha informado muy bien del movimiento obrero de Chile, y en especial del desarrollo de los I. W. W.

Hallamos datos interesantes del último paro general habido en Valparaíso, la ciudad más revolucionaria del Pacífico, en el período de ideas «La Batalla» que se publica en esa misma ciudad. La huelga general de Valparaíso fué motivada por el asesinato de obreros que se habían reunido en manifestación en la Plaza O'Higgins. Los gremios adheridos a la Unión Local de los I. W. W., acordaron la huelga general y como son los más activos, paralizaron todas las fábricas, talleres, e hicieron cerrar los negocios. El movimiento terminó el 5 de Julio, y si bien no se triunfo por completo se dió una lección de solidaridad a la burguesía. La huelga fué reemplazada por un intenso boycott contra los capitalistas que se niegan a aceptar las exigencias de los obreros. Antes de la huelga general se hallaban en huelga los obreros panaderos, tabacaleros, metalúrgicos de uno de los principales establecimientos. Después, los patronos navieros, declararon el lock-out. El boycott, se aplica con todo rigor a los dueños de panaderías. La organización obrera sigue adelante. Los I. W. W. ganan cada día más adeptos.

Samuel Blois.

## Los políticos comunistas, ni dictadores... políticos

¿Los sindicatos guiados por un partido político, con planes gubernamentales? ¿Por qué? Marx decía: «La emancipación de los trabajadores, debe ser obra de los trabajadores mismos».

De modo, pues, establezcamos, que la revolución económica debe ser hecha por los sindicatos.

Todo partido político obstaculiza el desenvolvimiento revolucionario, por razones que como poder político que es, representa nada más que un reflejo del poder económico.

Si aceptáramos la supremacía de un partido dentro del desarrollo sindicalista, debemos tener presente que tal partido, se proclama de por sí, el más apto para mandar.

Desde ya, dicho partido es un estorbo para la emancipación proletaria, porque desvía la atención de los obreros, hacia el terreno político, y no, esencialmente económico. Nunca el sindicalismo podrá ser precedido por ningún partido político.

Apoderarse de los sindicatos para llevarlos a convencionalismos de partidos, es lo que pretenden hacer los comunistas maximalistas y los «comunistas de izquierda».

Contra ellos, deben erigirse los trabajadores conscientes que observan la lucha del punto de vista solamente de clases, o sea del verdadero punto, económicamente hablando.

En efecto: cuáles son las razones fundamentales que determinan entregar la fuerza económica al poder político?

Ninguna. De lo contrario, sería entregar las organizaciones obreras a remolque de los políticos.

Los sindicatos inteligentes, conciben que la emancipación proletaria no consiste en el triunfo de ningún partido, sino que ha de ser la liberación obrera, hecha por los propios obreros, fuera de toda tutela política de partidos o intermediarios.

Se dice, que el partido comunista es un partido de clase; esto es una contradicción infame, porque la acción de clase presupone la clase y no los partidos políticos.

El proletariado debe ser preparado bajo el concepto sencillo de la lucha de clase, y en este sentido es que debemos trabajar todos por su futura emancipación.

Todo partido se ha servido siempre de la multitud y no de una clase verdadera. He aquí por qué se desorganiza al choque de los intereses de sus adeptos.

El sindicalismo no hace la historia, sino que desenvuélvese sobre los hechos tangibles que se suceden en el campo de la lucha, donde diariamente vemos doblegarse tantas espaldas proletarias. Los sindicatos serán los únicos órganos capaces de preparar la transformación social por medio de la acción directa. Los partidos, en cambio, reducen todo a la esterilidad verbal, y así es cómo los intereses homogéneos de clase pierden su importancia; claro, porque las cosas fuera de sus estados, no duran nunca.

Imposible sería que dentro de las organizaciones obreras, existan adoraciones tales, como las corruptoras palabras del comité electoral.

Eso de agitarse los hombres, ejercitando oratorias para ganarse los puestos de jefecillos, son cuestiones de las adúlaciones demagógicas más infames.

Las fuerzas proletarias reconstructivas, crecen y se desarrollan en los sindicatos a través de las experiencias manifestativas. Sépanlo bien, tanto los comunistas de la derecha, como los de la izquierda y como los del medio... estos últimos, si llegaran a aparecer.

Antonio G. Castellano.

## Consumir Cerveza Montevideana, es traicionar la causa del trabajo. ¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT!

Decreto por la F. O. R. U.

### EL REGIMEN ACTUAL PELIGRO

Hemos predicho en estos últimos años la caída del régimen actual en un corto plazo.

Así creemos firmemente todavía y especialmente desde el principio de la gran matanza europea, que ha puesto tan de relieve nuestras fuerzas.

Esperamos que su fracaso final tenga lugar de un momento a otro, sobre todo tal vez por lo rápido e inesperado a que los que por su turno, apática e inexplicable indiferencia hacia aquellos que tan valientemente afecta, se han mantenido hasta la fecha, por causa que desconocemos, dividido, por completo del movimiento obrero mundial.

El sistema productivo y distributivo presente es cada día más deficiente, pues mientras que la producción, sobrepasa a las necesidades de los pueblos, la defectuosa distribución no alcanza para llenar las más perentorias necesidades de los mismos.

(Continuará)

Agrupación de Estudiantes Libertarios

Amantes como somos de la juventud, nos ha causado verdadero placer en observar que un importante núcleo de jóvenes universitarios, ha constituido una agrupación libertaria y se ha incorporado a las huestes anárquicas...

El manifiesto que han publicado explicando sus propósitos, tomando una posición definida en el campo de la propaganda, es una página de afirmación que merece ser leído.

La tiranía del espacio, nos impide publicar íntegro, pero brindamos a los lectores sus párrafos más esenciales:

« Surgimos a la lucha con la reafirmación de nuestros filosóficos principios. Queremos al nombre en posesión completa de su personalidad y dueño de asociar su esfuerzo al que mejor le parezca, para participar de los beneficios de una iniciativa cualquiera. Queremos que si para la existencia de la humanidad y el progreso de la civilización, es necesario la organización de dicha humanidad, que demos que sea, para el individuo, la organización voluntaria y no forzosa como la presente. Queremos que al ser humano se le deje en completa libertad; que no se le constriena en nombre de una minoría o mayoría a hacer lo que no quiere; que sea el libre acuerdo el único medio de asociación de hombre a hombre, y no el saber y la miseria. Queremos un medio social que asegure a cada uno de sus miembros el bienestar y la libertad requerida para la realización de su obra. Queremos, entre otros, el estado: Paz, Libertad y Libertad para todos los individuos.»

« Alfirmamos que la sociedad presente debe desaparecer porque no es humana ni científica en su constitución, porque ya cumplió su misión ante el progreso de la humanidad, y que como toda cosa vieja resulta obsoleta y perjudicial.»

« El paso de este régimen al que proponemos debe darse por medio de la Revolución Social, única arma para batir a la fuerza y a la violencia, base y razón que esgrime la clase obrera para vencer y someterlos al yugo de las leyes.»

« Nuestra meta es la Anarquía, nuestro medio la Revolución Social. El ideal Anárquico inculcado, sin injertos bastardos que lo desnaturalizan, sea la antorcha luminosa que no guiará por el sendero de las reivindicaciones humanas.»

NOTA.— El estudiante que desee cooperar con su esfuerzo a la propagación de los principios expuestos, pueden enviar su adhesión a la Secretaría Provisional, calle Medanos, 14/4.

Respuesta a un llamado

Compañeros: Hemos visto que nos llaman a la lucha con sacudones brutales: «Arriba hermanos, a trabajar hermanos, a luchar fuerte y seguro como antes...» Y es cierto, amigos. Antes, luchábamos con ardor, con entusiasmo, en contra del Capital y el Estado, y por el comunismo anárquico; pero hoy, hoy nos encontramos tristes y casi más humorados, con toda nuestra familia, con la familia anarquista.

Si, nos da pena, ver a los viejos maestros, a los queridos apóstoles, cambiar de rumbo; y a los compañeros, críticos, insultrarios, por un error que cuando más debían de corregir como el maestro al alumno, como la madre a su hijo...

No es mala paja, la lección, y aplaudimos aquella acción de los rusos. ¿Que pucha! ¿Quién hizo una cosa igual? Lo que sí, les diremos a los viejitos, que nosotros, pasaremos de nuestra Revolución al comunismo anarquista, sin inventar dictados, porque no existen algunas ni muchas en nuestro ideal. Compañeros, es todo, como quien dice, una pantoña y que mentas no lleguemos al comunismo anhelado, seguirá como a un principio la Revolución Social.

A los otros compañeros, que insultan a sus mismos hermanos, les diremos que Gutenberg, hizo el tipo de imprenta para hacer cosas mejores; y que el periódico acárrata debe ser como un hermoso puñal con un mango de flores en la misma empuñadura. El filo y toda la hoja, para el burgués y el Estado; los perfiles y el clavo de las flores, para el que quiera esgrimirlo.

Por eso, pues, que estamos detenidos, esperando que reflexionen los viejos, para no entrar nosotros con razones de mocosos, a corregirlos.

JOSÉ M. FERREIRO, (Componente de la Agrupación «Brisas Libertarias»)

Gran velada

Un núcleo de trabajadores ha organizado una velada en honor del propagandista J. Lorea que se llevará a cabo el próximo 14 en la Casa del Pueblo, Arrol Grande 1880 rigiendo el siguiente programa:

- 1.a sección.— Apertura por la orquesta.— Boceto dramático titulado El Premio.
2.a sección.— «Hijos del Pueblo», por la orquesta.— Conferencia por un compañero.— Monólogo y Bailes a imitación de la Guya, por la niña M. A. Frulano.— Cantos regionales por un grupo de compañeros rusos.
3.a sección.— Sinfonía por la orquesta.— La comedia en un acto titulada El Jardín de la vida.

Precios de las localidades: Platea 0.50; Entrada General 0.10.

Comprar sombreros marca XUTRA y CASTO es favorecer a la burguesía

Agrupación A. «En Marcha»

El Domingo 14 a las 15 en nuestro local social, Calle Tapes 1055 efectuaremos una conversación familiar sobre el Tópico «Dictadura proletaria» a fin de que los trabajadores, formemos una concepción clara sobre ella, dejando a un lado a los que están interesados, en hacer que se confunda, con las prácticas sindicalistas antiautoritarias.

El secretario.

A los compañeros voluntarios que quisieran ser agentes en el interior, lee rogamos enviarnos su nombre, dirección exacta y el número de ejemplares que quieran recibir.

TRIBUNA LIBRE

Carta abierta

Solamente seres irresponsables pueden hacer acusaciones contra determinado militante de la organización obrera, sin tomarse mayores molestias en averiguar el grado de veracidad que tales acusaciones encierran.

Y esto es sencillamente lo que ha pasado, en la acusación hecha a mi persona, por el periódico comunista «Humanidad Nueva», de la ciudad de Minas, reproducido por el diario «Justicia» y un semanario de este capital, que me atacó en forma malediciente como lo voy a probar.

Acuébame dicho periódico de haber nombrado el delegado de una entidad de campaña, a espaldas de la aambía y engañando a los miembros de comisión. Yo probé terminantemente por intermedio de «Justicia» la falsedad de la imputación. He aquí el suelto aparecido en la misma con fecha 5 del corriente:

De un miembro del Consejo de la F.O.R.U. Aclarando su situación frente a una denuncia hecha por el periódico comunista «Humanidad Nueva», de Minas, que transcribimos nosotros en el número del lunes, nos dice Juan Gómez en una carta:

«Al formarse el Sindicato Único de Trabajadores Minuanos, el 1.º de Mayo del corriente año, se le confirió a este Consejo Federal el poder de nombrar el delegado que lo representase ante la central, y en carta enviada a dicho Sindicato por C. González, secretario de la F.O.R.U., le decía lo siguiente: «Les comunicamos asimismo que hemos designado al compañero José Grisolia, delegado de ese Sindicato ante la F.O.R.U. y esperamos que a vuelta de correo se sirvan ustedes enviarle la credencial.» A los 16 días, fui yo el delegado a Minas y solamente mi misión se redujo, en este asunto a traer la credencial al delegado, puesto que no existiendo carta en esta Secretaría notificando que no estaban conforme con el delegado, y no diciéndome a mí nada al respecto, y creyendo como en realidad fue—que a dicha comunicación le habrían dado curso en asamblea, como por supuesto el delegado y recabe la credencial aprovechando la oportunidad de hallarme en esa.»

Mañana le haremos un pequeño comentario a esto.

No obstante, el semanario aludido, da curso a la insidiosa publicación haciéndola suya, y eso, a pesar de haber yo hecho ya la declaración terminante que nada había firmado, como se ve en el nombramiento de dicho delegado.

Y después nos habla de «su moralidad, de su seriedad», de «sus correctos procedimientos», etc., etc. ¡Bah! ¡bah! Ante prueba tan concluyente solo nos resta, contestar a sus escritos: Palabras puras palabras!...

El diario «Justicia», según consta en el suelto reproducido, prometió hacer un comentario Van tran corrido 7 días y toda día lo estoy esperando.

Bien dice el viejo refrán: «Dios los crea y ellos se juntan».

Queda salvado un correcto proceder en este caso, como en todos los que me tocó actuar en mi vida de militante obrero.

JUAN GÓMEZ, Montevideo, 10-8-321.

De la F. O. R. U.

El Consejo Federal de la F. O. R. U. exhibe a todos los trabajadores, a que concurren a las conferencias educacionales realizadas por componentes del Centro de Estudios «Ariel» en diferentes locales obreros.

Comité pro Presos

Haciendo honor a la verdad, teníamos que declarar, sinceramente, que muy poca es la propaganda que se hace en pro de nuestros presos.

Parece que no llegara hasta nuestros oídos el gemitir de nuestros hermanos, obreros y campesinos, entre las tras paredes de las celdas de la cárcel por el delito de haber declarado en voz alta las injusticias que día a día se cometen en esta malita Sociedad.

Pero no solamente debemos conformarnos con que otras voces suplan a estas, pues debemos ejecutar una intensa y entera propaganda en pro de la libertad de los mismos, preparando el ambiente, para cuando se de ida a apelar a los medios propios de la organización obrera.

Los Sindicatos en sus hojas quincenales o mensuales, no deben olvidar tampoco esta campaña. Los Centros de E. Sociales, son los llamados también por medio de conferencias, a ilustrar al pueblo sobre las injusticias que a diario se cometen, en las personas de los militantes obreros.

Se le notifica a los Sindicatos que aun no se hayan expedido, sobre la última nota pasada, lo hagan a lo brevedad posible, por entender que la situación económica de dicho Comité lo requiere.

Al mismo tiempo hacemos saber a los trabajadores que por acuerdo tomado en una asamblea de delegados se resolvió asumir la defensa del camarada Batasar Pintos, acusado de dar muerte al Intendente de Tráfico de la Transatlántica, Del Bene.

Sobre el Congreso Obrero

Era y es una necesidad sentida, de la del Congreso obrero Regional, aunque más no sea por el hecho de cambiar ideas, y de renovar tácticas y valores, que si bien antes nos parecía apropiados hoy lo creemos inadaptables.

Además se han producido últimamente ciertas corrientes en el movimiento obrero, que merecen un estudio detenido y esto nadie mejor que un Congreso puede llevarlo a cabo.

Tenemos conocimiento que la mayoría de los Sindicatos — o al menos los más importantes, ya se han pronunciado — enviando temas importantes; como ser:

- 1. Implantar la organización por Sindicatos Únicos.
2. Implantación en los Sindicatos de Escuelas Racionalistas.
3. Adhesión a la I. W. W.
4. Carnet y estampilla única.
5. Dictadura del Proletariado.
6. Consejos de Fábricas.
7. Otras series de temas importantes que luego sería enumerar.

El Consejo de la F. O. R. U. en el curso de la pre-entrevista, se abocará al estudio y compilación de la orden del día, enviándola de inmediato a los gremios para su estudio.

MOVIMIENTO SINDICAL

Los sindicatos por oficio

Comprendida por los trabajadores su condición de esclavos del capital, trataron por todos los medios a su alcance, de hacer menos dura su condición, y no contando para ello individualmente con la fuerza indispensable para lograrlo, se asociaron entre sí para de este modo contar con mayores probabilidades de triunfo en las luchas contra su común enemigo.

Este es, pues, el origen de la organización obrera y como ella nació en un ambiente, en el cual todavía el desarrollo de la industria era rudimentario, de ahí que la forma adoptada estuviese también en concordancia con el medio, en que la organización debía desenvolverse y desarrollarse.

Después de haberse este asunto durante los largos asambleas de delegados, se pasó el asunto a los gremios, habiéndose excedido hasta el presente las siguientes entidades, en el presente tenor:

Obros Electricistas. Compañero Secretario de la F. O. R. U. Salud.

Obros Marmolistas. Al Consejo Federal de la F. O. R. U. En aamblea realizada el Domingo 31 de Julio y previo informe de nuestro delegado ante la F. O. R. U. resolvió pedir la inmediata renuncia del Consejo para bien de la organización, a lo que él constituye la piedra de discordia de la clase trabajadora organizada.

Obros Constructores de Rodados. Después de discutirse ampliamente la nota pasada por el Consejo Federal, se presentaron dos mociones a la asamblea: una en el sentido de volverse a tratar el asunto en asamblea de delegados y la otra con traria a ese temperamento por carecer de importancia las acusaciones dirigidas al Consejo.

Sindicato U. de la Aguja. En la última asamblea plenaria realizada por este gremio, resolvió, por mayoría de 30 votos, el retiro de los delegados que representa a este Sindicato ante la F. O. R. U. como así mismo, retirar las cotizaciones, a los fondos de la Federación y del C. P. P. mientras duren en sus puestos los actuales miembros del Consejo Federal.

Obros Albañiles. En la última asamblea realizada por este importante gremio se resolvió retirar la cuota de \$ 2.00 que se donaba a «La Batalla» y hacer en cambio una donación de \$ 5.00 mensuales para el periódico sindicalista libertario «TRABAJO».

Obros Calzados. En la asamblea últimamente realizada por este gremio se resolvió cotizar mensualmente con \$ 10 para el semanario «TRABAJO» y nombrar del seno de la asamblea dos compañeros que la representen ante la agrupación editora de dicha hoja.

Obros Panaderos. La secretaría de esta entidad recibió una comunicación de la U. de Trabajo, sobre el beneficio que le reporta la ley de 8 horas y el descanso dominical; después de leerse en la asamblea aquel voluminoso informe, lleno de artículos, incisos, acordó la asamblea, no darle importancia y hacer correspondencia por medio de la prensa en ese sentido, por entender que todas las leyes que emanen de la burguesía, tienden forzosamente en perjuicio de los trabajadores.

Obros Chauffeurs. En asamblea del gremio resolvieron por unanimidad, realizar un ciclo de conferencias en los meses de Agosto, en el local de la F. O. G., todos los días miércoles, a las 21, recabando para estos actos delegados de la F. O. R. U.

De la F. O. R. U. En la última asamblea de delegados realizada el día 6 del cte. se acordó publicar los actos de las asambleas en que se debatía sobre el pedido de renuncia del C. F. elevado por la Sociedad de Picapedreros de Montevideo.

Sindicato Unico. Votaron por la publicación 12 delegados que representan 3881 cotizantes y por la no publicación 10 delegaciones que representan 100 cotizantes.

De la F. O. R. U. Dejamos constancia, al mismo tiempo, que estos datos son sacados de la Secc. Estadística de la F. O. R. U.

Conflictos existentes

Casa Torrens. El conflicto en general sigue sin novedades dignas de mención. Los huelguistas resolvieron en su última reunión, persistir en el movimiento hasta conseguir el completo triunfo. — El lunes asamblea de los obreros huelguistas de esta casa; ¡No faltar!

Casa Paulós. Es este un conflicto donde la dignidad proletaria se ha destacado con toda su nitidez, abandonando todos los operarios el taller al despido injustificado de un compañero.

Casa Faehl. Creemos nosotros que en este conflicto, ha habido un algo de frialdad, abandonándose o poco menos, la acción directa que aplicada inteligentemente, daría por tierra con la intransigencia torpe de dicho explotador.

Casa Giz Gómez. Sigue sin variante digna de mención, conservando los huelguistas su actitud rebelde, pero olvidándose por completo del sabotaje, que es lo primero que debe acordarse los obreros al declarar un movimiento.

Resoluciones de gremios

Es del dominio público, la situación creada al Consejo Federal de la F. O. R. U. con el pedido de renuncia elevado por la Sociedad de Picapedreros de Montevideo.

Después de debatirse este asunto durante los largos asambleas de delegados, se pasó el asunto a los gremios, habiéndose excedido hasta el presente las siguientes entidades, en el presente tenor:

Obros Electricistas. Compañero Secretario de la F. O. R. U. Salud.

Obros Marmolistas. Al Consejo Federal de la F. O. R. U. En aamblea realizada el Domingo 31 de Julio y previo informe de nuestro delegado ante la F. O. R. U. resolvió pedir la inmediata renuncia del Consejo para bien de la organización, a lo que él constituye la piedra de discordia de la clase trabajadora organizada.

Obros Constructores de Rodados. Después de discutirse ampliamente la nota pasada por el Consejo Federal, se presentaron dos mociones a la asamblea: una en el sentido de volverse a tratar el asunto en asamblea de delegados y la otra con traria a ese temperamento por carecer de importancia las acusaciones dirigidas al Consejo.

Sindicato U. de la Aguja. En la última asamblea plenaria realizada por este gremio, resolvió, por mayoría de 30 votos, el retiro de los delegados que representa a este Sindicato ante la F. O. R. U. como así mismo, retirar las cotizaciones, a los fondos de la Federación y del C. P. P. mientras duren en sus puestos los actuales miembros del Consejo Federal.

Obros Albañiles. En la última asamblea realizada por este importante gremio se resolvió retirar la cuota de \$ 2.00 que se donaba a «La Batalla» y hacer en cambio una donación de \$ 5.00 mensuales para el periódico sindicalista libertario «TRABAJO».

Obros Calzados. En la asamblea últimamente realizada por este gremio se resolvió cotizar mensualmente con \$ 10 para el semanario «TRABAJO» y nombrar del seno de la asamblea dos compañeros que la representen ante la agrupación editora de dicha hoja.

Obros Panaderos. La secretaría de esta entidad recibió una comunicación de la U. de Trabajo, sobre el beneficio que le reporta la ley de 8 horas y el descanso dominical; después de leerse en la asamblea aquel voluminoso informe, lleno de artículos, incisos, acordó la asamblea, no darle importancia y hacer correspondencia por medio de la prensa en ese sentido, por entender que todas las leyes que emanen de la burguesía, tienden forzosamente en perjuicio de los trabajadores.

Obros Chauffeurs. En asamblea del gremio resolvieron por unanimidad, realizar un ciclo de conferencias en los meses de Agosto, en el local de la F. O. G., todos los días miércoles, a las 21, recabando para estos actos delegados de la F. O. R. U.

De la F. O. R. U. En la última asamblea de delegados realizada el día 6 del cte. se acordó publicar los actos de las asambleas en que se debatía sobre el pedido de renuncia del C. F. elevado por la Sociedad de Picapedreros de Montevideo.

Sindicato Unico. Votaron por la publicación 12 delegados que representan 3881 cotizantes y por la no publicación 10 delegaciones que representan 100 cotizantes.

De la F. O. R. U. Dejamos constancia, al mismo tiempo, que estos datos son sacados de la Secc. Estadística de la F. O. R. U.

a retirar las balotas. Lo mismo decimos a todos los socios. Mucha propaganda camaradas.

El jueves 11 asamblea general del gremio a las 22 horas, orden del día acta anterior. Informe del comité; proposición al congreso. Se encarece a los socios puntual asistencia y activa propaganda.

Recomendamos a todos los trabajadores y especialmente a los obreros choferes hagan una activa propaganda en todas las casas del gremio gastronómico donde acostumbren frecuentar a fin de que no quede obrero sin a-gocer. R: busteciend- nuestra organización. Beneficiar a los trabajadores en general. En cuareim 1521 encontrarán fichas para hacer socios.

El Comité Central

Obreros Albañiles y Anexos

El Sábado 5 de Setiembre se efectuará en el local de la Federación Obrera Gastronómica, Cuareim 1521, entre 18 de Julio y San José, la continuación de la asamblea anterior, para tratar la siguiente Orden del Día: 1.º Acta, correspondencia y balances. — 2.º Informe de los revisadores de cuenta. — 3.º Informes de los delegados a la F. O. R. U. — 4.º Renuncia y nombramiento de Tesorero y Secretario General. — 5.º Reformas al reglamento. — 6.º Asuntos varios.

Siendo la orden del día muy extensa, la asamblea dará comienzo a la hora 21 en punto.

Peones de Barraca

Se acordó donar cinco pesos para el Comité Pro Presos y cinco para el semanario «Trabajo». Con respecto al conflicto con el Consejo, aprobar la actitud de este, por merecer nuestra confianza y entender que lo que se discute son oídos partidistas y personales.

El Sábado 13 conferencia organizada por este Sindicato en el local de los obreros Gastronómicos, Cuareim 1521, a las 20 y 30. Hablará el profesor José Castro, sobre el tema: el Carbunco. Quedan invitados los siguientes gremio; Peones y Cla-ificadores de Lanas y Cueros. Conductores de Carro. Peones del Ferro Carri Central, y los que trabajan en los muelles y en la estiba de abordo, e- decir, todos los que trabajan en cueros y lanas, por ser afectados por esta peste.

Obreros Fidelesos, Molineros y Anexos

Hoy Viernes se reúne este gremio en asamblea general, para tratar una importante orden del día.

Empleados de Comercio y Anexos

El Comité de Reorganización acordó en su última reunión, realizar una asamblea general del gremio, previo anuncio por la prensa y lanzamiento de volantes.

Obreros Enfermeros

Este importante gremio acordó en su última asamblea realizada el Martes 8. Donar mensualmente \$ 0.02, por cotización para el semanario «Trabajo».

Aceptar y enviarles los carnés a los socios de la Colonia de Alténados. Nombrar dos delegados que represente a esta entidad en el Asilo Píñeyro del Campo.

Nombrar dos compañeros que integre el Comité de Agitación. Con respecto al conflicto que sostienen por jornada de 8 horas y descanso semanal, se acordó invitar a todos los asociados presentes en esta asamblea a que se conviertan en propagandistas de una próxima, cuyo lugar, día y hora, fijará en oportunidad el Comité de Agitación.

INTERIOR—SALIO

Centro F. menino

En nota pasada a la F. O. R. U. se expide en el siguiente tenor: «Sobre la circular No. 62 acordó — la asamblea se entiende — aconsejar a los compañeros de M. ntevideo, que dejen a un lado eso, los de dictadura o antidictadura, en fondo tienden a malquistar o dividir a los trabajadores y que sólo traten de unir a todos los que quieran preparar la revolución emancipadora. Lo demás es cuestión secundaria, que la reooveremos después de triunfar.

Por acá sospechamos que los tales cargos contra el C. F. tiene su origen en esas cuestiones impácticas e inconcretas. De manra que vean el modo de limar asperezas y hacer más y mejor obra.

Trabajadores del Cerró Carmelo

Re-olvieron de autorizar al delegado nombrado por el C. F. nombrando en su lugar al camarada Juan C. Correa, secretario de la F. S. de Picapedreros del U. y pedir al mismo tiempo la renuncia del Consejo Federal.

Picapedreros de La Paz

Después de una larga y acalorada discusión se acuerda que el actual consejo continúe en sus puestos hasta el próximo congreso, para no malograr así los trabajos por éste realizados tendientes a ese fin.

Correo de redacción

Lirio. (capital) — Es preciso exponer ideas y ser más concreto; por eso no lo publicamos. J. F. (Capital) — Envíe otra cosa y escribalo más claro. Juan Pueblo. (Capital) — No publicamos lo suyo porque coincide con otros trabajos. M. R. (Capital) — «Al pasar», no se presta por su índole, al periódico.

J. M. Hernández — (S. del Cerró) — Procure ver al compañero Staffa, para puntualizar mejor su «Aclaración». Gladiador. (Capital) No se preocupe de las personas, haga críticas a las ideas, que es lo que nos interesa.

A. Mariño. (Capital) No se enoje, compañero! No nos importa que ese recorte sea de un autor «consagrado». La literatura que detestamos, es la hueca de ideas y conceptos. U. Romano (Capital) — Lamentamos no publicar lo suyo, porque trata un tema desarrollado en otros artículos. Envíenos algo para en próximo número.

Juan P. Martínez (Capital) — En el próximo irá su trabajo. Juan C. Trujillos — (Capital) Idem.

ADMINISTRATIVAS

En el próximo número se publicará el Balance.